

HÁBLALE AL PROBLEMA

Mensaje Predicado por el Apóstol Lucas Márquez - Chile.

Marcos 4:35-41.

³⁵Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. ³⁶Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. ³⁷Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. ³⁸Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? ³⁹Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. ⁴⁰Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? ⁴¹Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

En esta ocasión, quiero compartirles acerca del mundo espiritual y el mundo natural. Toda verdad es paralela a otra verdad, eso tiene que ver con el mundo físico y el mundo espiritual, pero no hablaré de experiencias espirituales, con ciertas apariciones. Yo he tenido experiencias espirituales, en lugares en los cuales hay muchas actividad demoníaca, pequeños pueblos, dirigidos por brujos, donde hemos tenido enormes batallas en donde usted puede visualizar los demonios, yo no sé si usted ha tenido experiencias así, pero no es el punto que quiero tocar, simplemente se los menciono, para que usted pueda darse cuenta que hay un mundo espiritual, y un mundo natural.

La mayoría de las veces, nosotros nos movemos en un mundo natural, sin estar conscientes de este mundo espiritual.

En el mundo espiritual, operan ciertos principios, ciertas leyes, por eso hablaremos de la fe.

Yo dije, toda verdad es paralela, por ejemplo: Lo más rápido, lo más veloz, en el mundo natural, es la luz, la luz viaja a 360 mil km. Por segundo, es asombroso, eso es lo más rápido que existe en el mundo físico y natural. Pero en el mundo espiritual, nosotros nos movemos en el mundo de los pensamientos, es decir que nosotros podemos con los pensamientos, hacer cosas muy rápido, pero vivimos en un mundo físico, que camina muy lento.

Por ejemplo; En el mundo espiritual, usted puede visualizar su victoria, ver todo hecho, pero para que en el mundo natural, los elementos, la gente, las cosas, los recursos, se muevan a ese propósito, usted tendrá que poner mucha defensa en su espíritu, porque en el mundo espiritual, usted se mueve rápido. Por la fe, usted lo confiesa, lo cree, lo visualiza, pero para llevarlo a cabo y concretar su victoria en el mundo natural, es diferente, porque muchas veces la lentitud con la que se mueven las cosas en el mundo natural, reta nuestra fe. En el pensamiento, es rápido, usted piensa y ya está. Pero el punto es que lo natural, finalmente sea doblegado a lo espiritual. Y ¿sabe

“En el mundo espiritual, nos movemos con los pensamientos rápidamente, pero en el mundo natural, la lentitud con la que se mueven las cosas, reta nuestra fe”.

qué?, esa es toda la batalla de la fe, ¿por qué? porque usted ganó su batalla, cuando lo creyó dentro, lo otro es un mero trámite. Cuando usted lo recibió como una convicción en su espíritu, ya está hecho.

Jesús un día, le habló a la higuera y le dijo: ¡Sécate! y para él ya estaba seca, sin embargo, Pedro necesito de 24 hrs. hasta ver la higuera seca y recién creer. Por eso pablo dice que el evangelio significa esto; Creí, por lo cual hablé.

Cuando usted cree y recibe la palabra del Señor y recibe que Dios, ya se lo dio, aunque pase un tiempo, siga creyendo en Dios, porque todo su mundo, todo lo que le rodea finalmente, se va a doblar a esa palabra de fe que usted abrazó y que usted tomó y que usted creyó al Señor. Así es que anímese, el mundo natural se mueve muy lento.

Un día, Jesús le dijo a Pedro: Pedro; Satanás te ha pedido para zarandarte como a trigo, pero yo he rogado que tu fe no falte.

La palabra zarandear es supina o supi: que significa desafiarte, en otras palabras, Pedro; Satanás te ha pedido para desafiarte.

Cuando usted determina creerle a Dios, usted comienza a ser desafiado por toda la crueldad de las tinieblas, cuando usted determina creerle a Dios, usted se pone en la línea de batalla. Pedro tomó una palabra y luego Jesús le dice: Pedro; Satanás te ha pedido para zarandarte, que es para desafiarte, O sea si usted se va a levantar en este mundo, para decir que usted tiene un gran Dios, si se va a levantar para decir que lo que usted tiene es mejor, que lo que tiene la gente de la calle y que usted tiene un Dios todopoderoso, si usted se va a levantar para decir que usted camina por la palabra rhema de Dios y que la palabra rhema que usted tiene, es mejor que todo. Usted será desafiado y será probado, por causa de esa palabra. Jesús dijo; yo les di mi palabra y el mundo los aborreció.

¿Qué significa confesar la palabra?

La palabra confesión, significa decir lo mismo que Dios dice frente a una circunstancia determinada. Alinear nuestra palabra con la palabra de Dios.

Por ejemplo: Cuando algún hijo nuestro se enferma, yo me paro para decir; hijo, te declaro sano, porque la palabra de Dios dice; que por su llaga nosotros fuimos sanados, entonces usted se levanta para declarar la palabra, y alinea su palabra con la palabra de Dios y simplemente declara lo mismo, eso es la confesión de fe, **Homologeo; decir lo mismo que Dios dice, sobre algo determinado.**

Si usted está pasando ahora un momento difícil, Dios tiene una palabra sobre eso y cuando usted alinee su hablar, y alinee su palabra con la palabra de Dios y comience a hablar lo mismo que Dios habla referente a sus circunstancias, eso es fe.

La fe nunca va separada del hablar, cada vez que los discípulos decían a Jesús; Señor, danos fe, o aumentanos la fe, él no les enseñó nada raro, nada místico, sino que simplemente les enseñó a hablar fe, la fe tiene que ver con lo que hablas, Jesús dijo; si tuvieres fe, como un grano de mostaza le diríais al monte. Hablar al monte.

Ahora, yo sé que no es racional hablar al monte, no es racional hablarle a una higuera. La palabra dice que: Jesús, le dijo al mar, Calla, enmudece.
¿Cuántos de ustedes le han hablado al mar? Verdad que pasaría por loco. Pero la fe, le habla al mar, a los problemas, a las circunstancias.

Pablo dice; Creí, por lo cual hablé, entonces todo tiene que ver con hablar fe. Cuando usted va a médico, el médico lo primero que le dice es, saque su lengua, ¿Por qué? Porque por la lengua el médico puede saber lo que le está pasando. Cuando usted quiera conocer la salud espiritual de alguien, solo déjelo hablar, en cinco minutos usted sabrá si ese hombre o esa mujer es una persona de fe o es un incrédulo.

La fe y la incredulidad están construidas de palabras, cuando usted es incrédulo, usted habla incredulidad, cuando usted tiene fe, usted habla fe, siempre Jesús les enseñó a sus discípulos a hablar.

Marcos 4:39

³⁹Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.

Y levantándose reprendió al viento y dijo al mar: Calla, enmudece.

Esto es asombroso. Hablar fe, es lo más potente que existe.

Existe toda una corriente, que se llama programación neurolingüística, (PNL). Y hay muchos libros acerca de esta programación, esto tiene como 20 o 30 años como una ciencia sistemática.

Ahora ¿qué es lo que hace esta programación? Simplemente, tomar los mismos principios de Jesús; hable bien. Hable fe. Hable positivo.

Hay mucha gente que se queda enrollada en un problema y todo el tiempo habla del mismo, entonces mantiene vivo el problema y lo trae siempre de regreso al escenario. Cuando usted entra en esa actitud, el problema crece y viene sobre usted como un gigante armado y le quita la creatividad, la capacidad de soñar y la capacidad resolutive, y usted se transforma en una víctima del problema. ¿Por qué? Porque incredulidad está hecha de palabras, y fe está hecha de palabras, Cuando usted habla fe, habla de la solución y de la victoria, en vez de hablar del problema, lo que usted simplemente hace, es sacar del escenario el problema y establecer la victoria del señor.

Hablar, nunca es un acto inocente

Efesios 4:29

***29** Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.*

Ninguna palabra corrompida. Lo que esto significa es; palabra no operativa, algo descompuesto. O sea, usted tiene que hacer que lo que usted habla, trabaje a su favor no se auto-infrinja daño, no se sabotee con la palabra, tenemos que tener un compromiso no negociable con la palabra de Dios, nosotros somos gente de la palabra

Pablo dice que nosotros, somos ministros de la palabra y de la reconciliación, o sea que nosotros, tendremos que aprender a hablar el lenguaje del reino de Dios, todo parte por allí, cuando usted comienza a hablar en ese lenguaje, usted comienza a soltar un poder tan grande a su alrededor, que todo lo que le rodea comienza a ser ordenado en función del propósito.

Cuando usted comienza a hablar fe y a establecer la palabra. Lo primero que ocurrirá, será que todos los incrédulos se alejarán de usted, Pero si usted anda diciendo; no sé, todo está mal, es que el pastor, es que la iglesia y confesando puros problemas, usted estará dando alimento a la gente negativa, a la gente incrédula y se le pegarán como moscas, porque usted será alimento para los buitres. Y habrá montón de gente rascando su espalda, diciéndole ¡oh pobrecito de ti! Pero lo que usted necesita, no es gente que le rasque la espalda, ni gente que llore, o empatice con usted, lo que usted necesita, es gente que le saque, gente que le active, gente que le confronte y le lleve a ver las posibilidades que Dios le tiene. Usted necesita fe y necesita que el Espíritu santo llene su corazón. Cuando usted empieza a hablar fe y se para frente al problema, y declara la palabra diciendo: Dios es todopoderoso, esto es para que su nombre sea glorificado, no hay nada imposible para Dios, la palabra ya está dicha, solo es cuestión de tiempo, yo tengo la convicción en mi espíritu, yo le creo a Dios y es tarde para desanimarme. Entonces, la gente que funciona en incredulidad, no querrá estar con usted porque usted le arruinará la fiesta.

Dios dice; si tú me confiesas delante de los hombres. Antes, yo creía que confesar al Señor, era pararse en una esquina a predicar, pero confesar la palabra delante de los hombres, es que mientras todo el mundo habla incredulidad, usted hable fe y mientras todo el mundo celebra su fiesta de lástima, usted en medio de circunstancias difíciles, usted declare anticipadamente la victoria del Señor, porque con Dios todo es posible.

Le contaré una historia:

Habían dos ratones que cayeron a una fuente de leche, y una era incrédulo y el otro creyente, el incrédulo dijo; ¡ay, me llegó la hora!, ¡me voy a morir!, ¿porque a mi, si yo era tan bueno? y se ahogó. Pero el otro dijo, ¡No!, ¡Dios me sacará! yo creo en Dios y

comenzó a nadar, a nadar, a nadar y de tanto nadar, transformó la leche en crema y salió caminando.

La idea, es que usted pueda ser el segundo ratoncito.

Nosotros no nacemos para prepararnos para vivir, sino que nacemos para vivir.

No tenemos posibilidad de un ensayo general. Todo es en vivo y en directo. Usted es una película, no editada, todo lo que a usted le ha pasado, es en vivo, es real. Por eso es importante que entendamos, que el Espíritu santo, nos guiará a toda verdad y a toda justicia y que con él, no cometeremos errores, pero tenemos que caminar sobre la palabra de verdad.

Dice Salomón; cabalga, sobre palabra de justicia. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que; la palabra de fe, lo que usted confiesa, es su caballo, es su corcel, donde usted viaja. Usted viaja sobre sus palabras y también con sus palabras, usted puede destruir su mañana.

La palabra dice; lámpara es a mis pies tu palabra, Es decir, usted alumbró su camino, cuando usted se alinea con la palabra del señor, cuando usted habla fe, usted ilumina su camino con su hablar, Sin embargo cuando usted habla incredulidad, usted llena su camino de tinieblas y cuando habla duda, usted aborta la palabra del señor.

Yo sé que todos, en algún punto de sus vidas, están atravesando situaciones críticas, por eso es importante entender lo que es la Confesión de la palabra de Fe.

Efesios 6:17

¹⁷Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

La palabra de Dios es la espada del Espíritu.

¿Qué es una espada?

Es un arma.

¿Para qué se usa la espada? Para destruir a su enemigo, La espada, no fue hecha para pelar naranjas.

La espada del Espíritu. ¿Qué significa esto? Que el Espíritu Santo mora en mí y llena cada rincón de mi mundo interior, todos nosotros tenemos al Espíritu Santo, el problema, es que el Espíritu Santo en nuestra vida, es un guerrero sin espada, cuando usted confiesa la palabra, usted le acaba de poner la espada al Espíritu.

Si usted está callado y piensa y divaga frente a un problema, usted tiene el Espíritu, pero sin espada, pero cuando usted se para igual que Jesús y le habla al mar y a las olas y dice: En el Nombre de Jesús, yo declaro que el va delante de mí como poderoso gigante, que caerán a mi lado mil y diez mil a mi diestra, mas a mí no llegará, y yo con mis ojos miraré y veré la recompensa de los impíos y usted empieza a confesar la

Palabra de Dios, porque, Dios suplirá todo lo que es os falte conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús y usted comienza a soltar la palabra de Dios.

“Cuando usted declara la palabra, usted le está otorgando, al Espíritu Santo, la espada para él que actúe en la adversidad”.

¿Sabe que está haciendo usted, al declarar la palabra? Usted está dándole al Espíritu santo, que está dentro de usted, la espada para que el actúe en la adversidad, así que contra toda lógica, cuando todo parezca negro, aunque nada parezca funcionar, usted párese en el poder del Espíritu y aunque cada célula de su cuerpo le diga, no, no puedes confesar la palabra, en este momento es imposible, no hay posibilidad, usted párese en el nombre de Jesús y confiese la palabra, aunque su misma alma le diga que no, y aunque parezca un loco, usted igual confiese la palabra, porque usted no sabe de lo que es capaz el Espíritu santo de hacer en su vida, cuando usted le ponga la espada al Espíritu Santo de Dios.

La fe va creciendo. Igual que cuando usted empieza a hacer algún ejercicio, sus músculos se desarrollan y adquieren habilidad.

2ª tesalonicenses 1:3

3 Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás;

Vuestra fe va creciendo. La fe crece y se desarrolla, crecemos en fe.

Dios nos da una medida de fe.

Cuando yo, recién llegué a Chile, yo tenía una medida de fe, y esa medida de fe funcionaba en mis necesidades domésticas, para mi, toda mi medida de fe, era tener para comer diariamente, porque eran momentos duros y yo decía; Señor, de algún lado tu vas a proveer, y muchas veces sobrenaturalmente, llegó gente a nuestra casa, para regalarnos mercadería. Entonces yo decía; gracias Señor, porque funcionó. Pero eso es una medida de fe, hoy día, hay otras medidas de fe.

Cuando nosotros caminamos en fe, activamos lo sobrenatural, las cosas que usted no puede resolver por si mismo. Cuando usted le confiesa delante de los hombres y se para testarudamente en fe, creyéndole a Dios, Dios actúa soberanamente a su favor, o envía a alguien, o él lo hace personalmente, pero algo hará el Señor que le va a sorprender.

Le comparto esto:

Mi papá tiene casi 80 años y está enfermo de parkinson y cuando yo lo voy a ver cada mes, a mi realmente me desafía y me dice; hijo, yo tengo una palabra del Señor, tú me verás sano a mi y yo lo miro y cada vez lo veo más enfermo, entonces él me dice; ni te

fijes en eso, porque la palabra de Dios se va a cumplir en mí. Y se supone que yo voy a ministrarle a él, pero salgo ministrado yo. A veces, uno cree que le está enseñando a la gente, pero la gente le enseña a uno.

Ahora, **Si tú confiesas delante de los hombres, dice el Señor; yo te confesaré delante de mi padre que está en los cielos.**

Yo estuve por varios meses investigando en la escritura este término “confesar”. Así que empecé del Génesis y cuando llegué a este punto, ahí yo me detuve, y dije; Señor, está bien, yo te confieso a ti, pero cómo es el tema ese de que tú me confiesas a mí, y empecé a escudriñar y a leer a otros autores y a buscar. Hasta que se hizo luz en mí. Y quiero compartir esto con usted. Cuando usted determina confesar la palabra de Dios delante de los hombres él va y le confiesa a usted delante de los hombres, quiero darte más detalles, significa que un día Jesús dijo; Nadie va al padre si no es por mí, o sea que el Señor maneja la agenda del Padre, cuando dice: Yo te confesaré delante de mi padre lo que está diciendo es: Yo te conseguiré una entrevista personal con mi Padre, podrás entrar en su presencia y todo lo que tú le pidas a él, él te lo dará, si tú le confiesas delante de los hombres, él te confesará delante del padre, cuando tú dices; Señor, yo declaro tu palabra, eres todo poderoso, ¿que es lo que hace el Señor delante del padre? él dice; Padre, mi hijo es fiel a tu palabra, la declara, la confiesa, es hombre, es mujer de fe, nos cree a nosotros, así que padre, recíbelo. Y te abre la sala, y te concede una entrevista y cuando usted tiene acceso al padre, todo lo que usted le pida, será concedido. O sea, que el tema no es si Dios te puede dar o no, el tema es si puedes o no puedes tener esa entrevista.

Pero, Si tú me niegas delante de los hombres, yo también te negaré delante de mi Padre que está en los cielos, es decir yo me encargaré de que mi Padre nunca te reciba en su presencia. Esto es fuerte. Por eso hablar, nunca es un acto inocente.

Usted sea un hombre y una mujer de la Palabra, cuando usted declara la palabra, a pesar de todo lo negativo que pueda ocurrir, y usted sigue confesando la palabra, llega el momento en que el Señor dice: A este, es tiempo de darle una entrevista. Y todo esto es en el mundo espiritual y usted tiene acceso al padre y luego las bendiciones de él fluyen a su vida en forma abundante. Nunca aborte la palabra de Dios delante de los hombres, cuando todo el mundo hable incredulidad, y todo el mundo maldiga, usted hable distinto y diga, yo soy un hombre de fe una mujer de fe, yo declaro la palabra y las cosas comenzarán a ocurrir en su vida.

“Hablar nunca es un acto inocente, usted habla incredulidad o habla fe”.

Confiese la palabra.

Quiero que usted pueda pensar en las situaciones difíciles que está atravesando y comience a hablarle al problema, Jesús le habló a la tormenta, usted háblele al problema, a la higuera, háblele al monte y dígame: Problema, yo me vuelvo contra ti en el nombre de Jesús y declaro que no tienes derecho a obstruir mi camino y declaro

que soy mas que vencedor en Cristo Jesús. Oh Monte, yo declaro que eres vencido en el Nombre de Jesús.

Yo no se cuál es su problema, no se cuál es su monte, pero usted háblele a la dificultad y a la imposibilidad en el Nombre de Jesús.

Este es un tema personal, usted debe ganar la batalla confesando con su boca.

Dile: Espíritu Santo, pongo en tu mano la espada y en el nombre de Jesús declaro la palabra contra la imposibilidad y el problema en el Nombre de Jesús, porque no hay nada imposible para Dios.

Y DECLARE, QUE TODO PROBLEMA QUEDA DOBLEGADO A LOS PIES DE JESUS.

Nosotros fuimos creados para hablar y luego obtener, sea profeta de sus propias circunstancias.